

YUGO Y FLECHAS (Ávila)
Franqueo concertado

Comisión central de Agricultura F. E.
Palacio de Anaya
Salamanca

YUGO Y FLECHAS

Hoja de combate de F. E. de las J. O. N.-S.

AÑO II :: Núm. 150

Franqueo concertado

Ávila.—Viernes, 12 de Febrero de 1937

Franqueo concertado

Cuartel de F. E.

La creación del Patrimonio familiar será realizado por la adecuación del cultivador a la tierra, sin incorporaciones de siervo

El Jefe del Estado, Generalísimo FRANCO

Hay que elevar a todo trance el nivel de vida del campo, vivero permanente de España. Para ello adquirimos el compromiso de llevar a cabo sin contemplaciones la reforma económica y la reforma social de la Agricultura.

(Punto 17 de F. E. de las J. O. N.-S.)

Cuartel General del Generalísimo

ESTADO MAYOR

Boletín de información con noticias llegadas a este Cuartel General hasta las 20 horas de hoy, día 11 de Febrero de 1937.

EJERCITO DEL NORTE

QUINTA, SEXTA y OCTAVA DIVISIONES DE ÁVILA y SORIA.—Sin novedad con ligeros tiroteos de fusil y cañón. Se pasaron a nuestras líneas 30 milicianos con armamento, y varias familias que huyen de la zona roja.

DIVISION DE MADRID.—En Madrid se ha realizado un avance de nuestras líneas hacia el Este. Las columnas cruzaron el Jarama y a viva fuerza obligaron al enemigo a retroceder dejando en nuestro poder un centenar de muertos 2 carros de asalto rusos y 2 averiados.

En la Ciudad Universitaria el enemigo llevó a cabo un fuerte ataque con fuerte preparación artillera. Fué rechazado con grandísimas pérdidas, y gran cantidad de muertos entre ellos dos oficiales de asalto. En uno de los carros de asalto que cayeron en nuestras manos al atravesar el Jarama fué hallado el cadáver de un capitán francés.

EJERCITO DEL SUR

En Málaga nuestras columnas se dedicaron a limpiar de enemigo diferentes pueblos habiendo recorrido hoy los de Monda, Coin, Alofaina, Alcaudín el Grande y Araudín de la Torre. Anoche se ocupó Motril. En este último punto se ha castigado mucho a los rojos que huyen desordenadamente.

En Málaga, donde la vida se normaliza, nuestras autoridades se han apoderado de un taller importantísimo en el que se cargaban balas de fusil y cañón.

En Ronda se han acogido a nuestras tropas unas 300 familias.

En Granada se ha presentado a nuestras fuerzas un sargento y 11 soldados procedentes del campo rojo.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION

En el frente de Madrid se ha derribado un caza rojo que cayó en nuestras líneas.

En el frente de Motril nuestros aparatos de caza entablaron combate con la aviación enemiga derribando dos «Potez» uno de los cuales cayó al mar.

Salamanca, 11 de Febrero de 1937.

De orden de S. E.
El General 2.º Jefe de Estado Mayor,
Francisco Martín Moreno

«Otra infamia que os han hecho creer, es la de que la FALANGE la constituyen una serie de señoritos preparados para defender a los grandes burgueses». (Manuel Hedilla, a los obreros y campesinos de la España roja).

Febrero

12

VIERNES

El sufragio universal es inútil y perjudicial a los pueblos que quieren decidir de su política y de su historia con el voto.

José Antonio.

EL JEFE DEL ESTADO A LA FALANGE

Alocución del Generalísimo Franco a las centurias de Falange Española pronunciada la noche del 8 de Febrero con motivo de la toma de Málaga por los soldados de España

Dos palabras de cortesía y de cariño para FALANGE ESPAÑOLA. Para esta FALANGE salida de la entraña del pueblo que en momentos difíciles supo luchar capitaneada por el heroico jefe JOSE ANTONIO.

El espíritu magnífico de la FALANGE es el símbolo glorioso de la España imperial. Sus dos letras F. E., son la fe en nuestros destinos; fe en nuestra civilización y fe en Dios y en el glorioso porvenir de una Patria nueva, la del espíritu que a todos nos anima, la que hizo a FALANGE ser precursora de este gran Movimiento Nacional en las clases populares, como lo fueron parte de nuestros soldados en el alzamiento de nuestro glorioso Ejército. Fe que también anima a otras milicias que con igual heroísmo, luchan en este glorioso movimiento, fe que nos ha de llevar a todos, estrechamente unidos, hasta el triunfo final.

Este es el admirable espíritu heroico de la FALANGE que tan maravillosamente supo encarnar nuestro Caudillo JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA.

Seguid, banderas gloriosas por el camino de la victoria continuando la ruta de la España Una, Grande, e Inmortal. Viva España.

Cuartel general del Generalísimo

Notas para la Prensa

En la madrugada de este día espléndido se reanudaron las operaciones en el sector del Jarama.

Tres columnas al mando directo del general Varela, partieron de La Marañosa, Coberteras y Cozques. Manda la primera columna Barrón, que avanza por la izquierda; la del centro Buruaga, y la de la derecha Asensio. La acción comenzó con una admirable acción de la artillería, que batió duramente bastante tiempo la orilla enemiga del Jarama, cooperando eficazmente la aviación. El enemigo que ocupaba las trincheras sobre la margen del río, las abandonó precipitadamente al no poder resistir el durísimo bombardeo de que fué objeto.

Poco antes de las ocho de la mañana, el Tabor de Tiradores del Ifni, que manda Alonso, se descolgó de las posiciones que ocupaba y en formidables galopadas, pasó el río Jarama por el trozo que corre entre el Puente del Rey y el Porcal. Nuestros jinetes, sin vacilación se apoderaron de la orilla enemiga del Jarama. Los rojos no pudieron aguantar el empuje de nuestros soldados de Ifni, que coronaron las primeras alturas, cubriendo así el paso del río a la infantería, que inmediatamente vadeó el Jarama en medio de entusiastas gritos. Nuestros infantes se instalaron en las mismas

trincheras, que antes tenían los rojos.

Hasta la hora de telegrafiar este primer despacho, la resistencia enemiga es muy inferior a la que se esperaba, ya que de cuantas operaciones de guerra se pueden imaginar, la que ofrece siempre mayores dificultades es el paso de un río, y más cuando éste es de la importancia del Jarama.

Hemos pasado ya al otro lado de la carretera de Valencia, que desde esta mañana está a nuestra retaguardia.

Apenas nuestras fuerzas vadearon el río, se apoderaron de dos tanques rusos.

En estos momentos nuestras guerrillas y escuadrones avanzan en oleadas formidables por las viñas que ocupan casi todo el término de Arganda, y se instalan con toda seguridad en el escamado de las tierras de labor, conocido con el nombre de Casa Pajares, habiendo desbordado ya la carretera que va del Puente Arganda a Colmenar de Oreja, cubriendo las primeras costas altas de 680 metros en escalada formidable, pues el cauce del río va a los 540 metros, siendo por el declive del terreno muy pronunciado, a más de áspero.

Nada detiene a los nuestros, que en esta jornada, cuya importancia militar es extraordinaria,

dan muestra, si cabe, de mejor espíritu que nunca. Lo más difícil está ya logrado.

No quiero cerrar este primer despacho sin subrayar la actuación brillantísima de la caballería cuyo papel en el día de hoy ha sido de extraordinaria importancia. Con unos jinetes tan valerosos, grito yo al cerrar este despacho, después de un jubiloso ¡Viva España! ¡Viva el Ejército español!

La columna Barrón fué la primera que pasó el río a mediodía, incluso la artillería, y siguió avanzando con rapidez. A los dos tanques rusos, antes inutilizados, hay que añadir otros cuatro tanques más, que quedaron en nuestro poder. Dentro de uno de ellos estaba el cadáver del conductor, de nacionalidad francesa, cuya documentación quedó en nuestro poder.

Las primeras fuerzas que pasaron el río divisaron a unos jinetes rojos que guarnecían sus márgenes, y que quisieron huir, pero fueron alcanzados por las granadas de nuestros cañones, y unos fueron muertos, otros derribados de sus caballos. Las tropas de la primera columna se instalaron en Pajares, en cuyo vértice encontraron 110 cadáveres. Aquí fué donde encontraron más resistencia. El avance prosiguió en dirección Este y Sur, por el puente de Arganda y Morata de Tajuña. Por dos veces fueron las columnas nuestras visitadas por los cazas rojos, que fueron ahuyentados por nuestros antiareos. Pero cuando intentaron descender para huir de las granadas, un moro con su fusil hizo fuego contra un caza rojo, que vino a tierra, cayendo casi al mismo lado de los tanques.

La columna del centro pasó el río por el mismo puente que la de Barrón. Los rojos intentaron volar el puente, pero no llegaron a conseguirlo, aunque sí quedó inclinado el último trozo, lo que regocijó a nuestros soldados el pasar por esa especie de montaña rusa que le han proporcionado los marxistas. La columna que más resistencia encontró fué la de Asensio, aunque tomó casi sin disparar un tiro el pueblo de San Martín de la Vega. Los rojos volaron el puente y bombardieron sus aparatos a nuestras fuerzas.

Dos señores de este pueblo nos ha manifestado que dos mil hombres defendían antes el pueblo, pero que después de la caída de Ciempozuelos, cundió el desaliento entre ellos, y poco a poco huyeron del pueblo. Más arriba existe otro puente, que aun defienden

los milicianos rojos. A la hora de abandonar el puesto de mando, ya casi de noche, los rojos comenzaban a abandonar las trincheras que están junto a él, y probablemente se dejará para mañana el pasarlo.

La jornada de hoy es muy importante, no sólo por los resultados obtenidos desde el punto de vista militar, sino también porque se ha advertido en el enemigo una especie de descorazonamiento en el guerrear.

Hemos cogido once prisioneros con armamento, entre ellos un jefe de la brigada internacional, de nacionalidad extranjera.

El Tebib Arrumi.

11-2-37.

Información general

Respuesta belga

La contestación de Bélgica a las notas inglesas del 4 y 14 de Noviembre pasado, referentes a un nuevo Pacto Occidental, ha llegado a Londres.

Minas en aguas francesas

En aguas jurisdiccionales de Francia, cerca de Brest, se han encontrado algunas minas, se supone proceden de las costas españolas.

La situación económica de Francia

El Ministro de Economía ha hecho saber su intención de pedir a la Cámara plenos poderes, para dictar medidas más eficaces contra el constante aumento de precio de los artículos de Francia.

Termina la huelga de los obreros del automóvil

Después de cuarenta y dos días, ha terminado la huelga de Detroit, gracias a llegarse a un acuerdo entre la «General Motors» y los directivos obreros.

La entrevista Halifax-Ribentrop

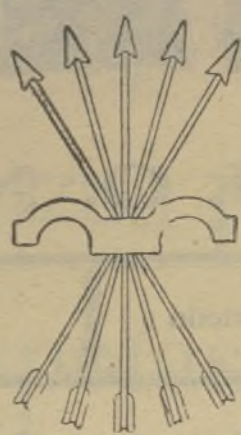
Esta tarde se ha celebrado la anunciada conferencia entre el Embajador de Alemania y el sustituto de Eden (actualmente en Montecarlo). Lord Halifax. En esta primera conversación, según un despacho de Reuter, Vow Ribentrop ha expuesto el deseo de colaboración de su país a un proyecto de sistematización de Europa, siempre, que a su vez, se acceda a

(Pasa a la página 4.ª)

Precios de suscripción
 Un mes..... 5'50 pías.
 Un trimestre..... 10'00 »
 Un año..... 40'00 »
Para anuncios en la Administración
 Cuartel de F. E.

YUGO Y FLECHAS

La muerte es un acto de servicio. Cuando muera cualquiera de nosotros, dadle piadosa tierra y decidle: «Hermano: Para tu alma, la paz; para nosotros, por España, adelante».
J. A. Primo de Rivera.



La visión de Toledo AYER Y HOY

POR VICENTE GAY

Del libro recientemente publicado «Estampas rojas y caballeros blancos».

Ayer. 1936. Invierno.

Un the dancing de moda. Una orquesta de negros, preludia el danzón agríndice en un fondo de palmeras exóticas. En la sala hay un murmullo de voces indiscretas que comentan esas mil nimiedades propias del lugar.

Al fondo, en una mesa semi oculta por las plantas, una pareja pone fin a un idilio. Los reproches y los cargos se entrelazan hasta formar una cadena que atenaza. El, es un estudiante. Ella, una niña de tantas como pasearon su palmito por la calle de Alcalá, la Castellana y el Parque del Oeste. El, la cree insubstancial, insípida, incapaz de sentir y de padecer. En sus nuevos hábitos nacional-sindicalistas, tiene un duro juicio para el lacre de las uñas y la crema del rostro impecable. Ella, le considera un niño bien. Un bailarín consumado, con la raya de los pantalones muy bien hecha, el nudo de la corbata magnífico, pero nada más. Un estudiante 1936. Las novelas rosa, la hicieron concebir ilusiones «de gran dama», y acaso llegó a soñar con el hombre que se basta a sí mismo...

Hoy. 1937. Invierno.

Un frente de moda también. Una orquesta de cañones, fusiles y morteros, entonan el himno de la guerra. En el fondo gris de tierra castellana, todo es desolación, miseria, lluvia barro.

En un pajar, un grupo de hombres, harapientos sí, pero ennoblecidos por el casco que les cubre y el fusil que llevan al tercio, dormita entre el heno: de pronto una voz. Segunda Falange. Por escuadras en marcha. Y en marcha, en fila india, un kilómetro, dos, quien sabe cuantos hasta entrar en fuego. Los parapetos sucios, con hedor de cadáveres, reciben la avalancha de la Falange. Cara al sol... Una bala de cañón silba y un falangista cae. «Me han matado». Al rato se levanta. Busca y rebusca la herida que no tiene, y en pie. Otra vez avanzando. Ahora sí ha caído. Sobre él pasa toda la escuadra. Fiel a la consigna de José Antonio. Cuando muera alguno de nosotros dadle piadosa tierra y los demás por España, adelante.

Al fin la evacuación. Primero un mulo, más tarde en una ambulancia. Después a un hospital. Y allí entre gritos de dolor, escenas trágicas y rostros ceñudos, una cara de mujer conocida. Sin afeites y sin cremas. Con una sonrisa en los labios para todos.

Una interjección, una exclamación y solo una palabra... ¡tú! El niño bien y la señorita cursi, se han encontrado sin darse cita en el puesto de honor. Este es el poema de la revolución. El poema trágico y sangrante de la Nueva España.

E. FAGOAGA.

CREACION

El Capitán de España a nuestras banderas

POR TRESGALLO DE SOUZA

«la que hizo a FALANGE ser precursora de este Movimiento Nacional en las clases populares...»

(Palabras de Franco a los Nacional-Sindicalistas el 8 de Febrero en Salamanca).

No nos equivocamos, cuando nuestra pluma, en trance de felicidad, denominó al Generalísimo y Jefe del Estado, «Capitán de España». La línea recta de Franco, espécimen de gran español, Héroe y Milite, a le par que Estadista, no podía alterarse. Los discípulos de JOSE ANTONIO, dimos al Generalísimo, desde los primeros instantes, nuestra confianza y lealtad, enaltecidas por el supremo desinterés que es la norma antigua y moderna de la FALANGE. En el Capitán de España se cifran las nobles cualidades de la juventud española, de las fuerzas nacionales, entrañablemente españolas, que están dedicadas a la tarea de fundar un Estado glorioso, imperial e impar.

La voz del Generalísimo, en el atardecer del día 8 de este Febrero que en 1936 fué trágico y doloroso para España, pero que en compensación se anuncia triunfal, en el natalicio de la II Reconquista, rindió justicia a la FALANGE. Fuimos—es cierto—los precursores de la nueva España, y nuestra conducta corresponde, exactamente, a ese honor que era tan difícil de sostener en las jornadas anteriores y posteriores al vitando 16 de Febrero de 1936.

El Nacional-Sindicalismo ha dado, a los jefes militares del Movimiento Nacional, y a su más alta jerarquía, Generalísimo, una colaboración guerrera desinteresada, amplísima y constante. Y continúa suministrándola. Y en la retaguardia los centenares de millares de Nacional-Sindicalistas, sirven, con el mismo fervor que los camaradas de la Primera Línea, a la España Imperial regida por el Generalísimo. Servir, servir y servir. Esta es nuestra norma. Y nos basta la convicción de que trabajamos, sufrimos y morimos por España. Y nos basta, asimismo, que en una fecha gloriosa, el español. Héroe y Milite, que se halla al frente del Estado, nos diga, con la sobriedad que nosotros amamos, que cumplimos y seguimos cumpliendo nuestro deber.

Entre todas las exégesis de la FALANGE, la que más nos complace es la que dictó el 8 de Febrero, el Capitán de España, dirigiéndose a nuestras Centurias. El es quien sabe de nosotros, quien nos conoce en todas las dimensiones morales. Desde su puesto cimero, el Jefe del Estado tiene ocasión para calar en el espíritu de los españoles. El talento y la finura de espíritu del Capitán de España, nos garantizan una exacta percepción y estima.

La insigne juventud de Franco, acaba de decirnos que «el espíritu magnífico de la FALANGE, es el símbolo glorioso de la España Imperial». Ese dictamen es categórico. El Nacional-sindicalismo, corazón de España, se ha forjado en la auténtica Tradición hispánica. Quienes seguimos al Maestro Ausente en los días duros que fueron preludio sangriento de la II Reconquista, hemos sentido, al oír las palabras del Capitán de España, la certidumbre de que la FALANGE queda incorporada, para siempre, a la Historia de la Patria.

Y esto nos basta. La FALANGE es así. Queremos que la doctrina viva, y frágile la comodidad de las generaciones venideras. Nosotros, los Nacional-Sindicalistas, sabemos concretamente que la comodidad nos será desconocida. Y tampoco queremos esa misma comodidad, obtenida por el cercenamiento de la Doctrina.

La Doctrina permanece y permanecerá íntegra. Nuestra inflexibilidad nos depara reconocimientos tan preclaros como el que acaba de otorgarnos el Generalísimo. Reconocimiento que nos hace reproducir nuestro «Victor» cordial, lealísimo y desinteresado, a este hombre auténticamente joven.

¡CAPITAN DE ESPAÑA!

¡ARRIBA ESPAÑA!

¡Arriba España!

Toledo es la Roma española. Ninguna otra ciudad de la nación puede ofrecer una aglomeración monumental y artística tan rica como Toledo. Basta contemplar el conjunto para comprender los profundos extractos de una civilización milenaria cuyos elementos espirituales siempre han vivido en el seno del alma española, aunque alguna vez hayamos tomado por muerto lo que solo había quedado sumido en vida latente. Mauricio Bares solo se detuvo en la contemplación de un aspecto de la vida toledana, sintetizándola con los sustantivos seductores y violentos de «sangre, voluptuosidad y muerte». Pero la existencia secular de Toledo ofrece facetas que van por encima de esas captaciones parciales del famoso literato francés. Toledo es un relicario de la civilización hispánica. No presenta monumentos románicos, pero de los demás órdenes ofrece material abundante de estudio y contemplación. Yo recuerdo que los miembros de un Congreso internacional de Arquitectura, reunido en Madrid allá por 1904, al visitar el Cristo de la Luz y contemplar las copulillas almohades, tan ricas y variadas en elementos de ornamentación declararon que el llamado arte modernista no había inventado nada, porque ya los artistas almohades habían realizado, muchos siglos hace, lo que los inquietos modernistas presentaban como cosa propia.

¿No es verdad que la emoción estética es algo parecido a la emoción religiosa porque arrebatada el espíritu y le hace adorar las cosas bellas como se adoran las cosas santas? Pues esto es cosa desconocida para los rojos, esos marxistas exaltadores del simple materialismo que toda inspiración la pretenden sacar del fondo del estómago. Para ellos no importa destruir, porque según su doctrina una vez resuelto el problema económico de la distribución del producto, lo demás (arte, moral, etc.) viene por añadidura. Todo lo hecho hasta hora es despreciable y odioso producto burgués y, por lo tanto rechazable, por definición. Hasta la Geometría les parece una especie de historia de las representaciones burguesas del espacio... ¿Puede concebirse monstruosidad más absurda y grácil?

Pues toda esta psicología de un sectarismo ultradogmático y bestial, es lo que ha lanzado al destrucionismo más repugnante a estos rojos que pretenden aniquilarlo todo y sacar después de la nada toda una cultura y una civilización.

Así se explica que hayan declarado guerra a la civilización, a la verdadera, a la que ha nacido en las ciudades levantadas en la Historia.

En Toledo existía un museo llamado de Santa Cruz. ¿Qué ha quedado de él, después de haber pasado los rojos? modelados y cincelados rojos; imágenes partidas a cuchilladas; lienzos rasgados; tablas acribilladas a balazos... Un San Jerónimo, de Murillo, aparece rabiosamente partida a puñaladas; los Crucifijos colocados a mayor altura que la alcanzada por manos criminales están agujereados por los impactos de bala...

Destrucción, vandalismo. Pero los cuadros que identificaron los saqueadores como obras de valor, esos los robaron al igual que el contenido de riquísimas vitrinas. Y las esculturas de valor, aunque pesadas, habían servido de muñecos de pin, pan, pun, a la furia de los hijos de Marx.

Vayamos a otro lugar que en otros tiempos era de meditación romántica y de éxtasis religioso: al convento de las Concepcionistas.

Lector, ¿No has estado alguna vez en el Prater de Viena? Recor-

darás, si lo has visto, que allí hay una especie de montaña rusa en la que una vagoneta se desliza por túneles y galerías llenas de horrores que acongojan y sorprenden con escenas terribles y figuras siniestras, hasta que la vagoneta, al salir otra vez al aire libre, hace recuperarse al angustiado deportista. Pues eso no es nada comparado con la entrada y salida en las Concepcionistas, al como lo dejaron los rojos, pues aquello es teatral y esto es verdad.

Tenía para mí un atractivo especial el convento de la Concepción, porque en ella encontraba la joya mudejar de una cúpula policromada y los vestigios de una escapatoria del genio estético mahometano, encadenado por las suras coránicas que prohíben la reproducción de las formas fieles de seres vivos. Había de purificar la conciencia oriental de bajas idolatrías y por eso se estableció tal prohibición, pero a costa de la imaginación creadora de los musulmanes. No hubo así idolatrías pero tampoco esculturas ni pintores. Sólo geometrías; octaedros multicolores que semejan explosiones de luces. Pero no siempre se sofoca el poder y el ansia creadora. Y un artista mudejar, algún alarife tocado de cristianismo, tal vez, dejó correr su mano y en vez de alicatados trazó dos soberbios pavos reales. Hizo lo que el escultor de los leones de la Alhambra o de quien furtivamente copió la graciosa e infantil mano de Fátima, la sultana del Alcázar de las Perlas... Todo, todo esto aparece manchado, profanado por los cascos del caballo rojo.

Me encontraba en el palacio árabe, y allí existió, convertido después en convento. Lacerias árabes que semejan encajes delicados, parecen evocar los días de suntuosidad de la factuosa Toledo. Pues ¿y aquellas combinaciones de ladrillos, que, en vez de canecillos y górgoras muestran lo que se puede hacer con simples panes de tierra cuando se siente el arte? Era lo único que se había salvado del zarazo de profanador de los rojos.

El jardín conventual, lugar de meditación y quietud, es hoy cuadro macabro de devastación, como cubil abandonado por las hienas. Allí se ven los cadáveres momificados de las religiosas hace siglos dormidas en sagrado reposo. El odio de los rojos no sólo es contra los creyentes vivos, sino que lo extienden a los creyentes muertos. No tiene límites, como la pasión infernal.

Se me dijo que una de aquellas momias era la princesa de Ascoli; la monja piadosa que recogió y pagó los remiendos de plata del cadáver de la fundadora de la orden. Entre los rojos corrió la voz de que bajo la losa sepulcral había un tesoro y no vacilaron en profanarle y arrojar los despojos sagrados fuera de su lecho de muerte.

Dentro de la santa casa se ven las tablas de asuntos religiosos, arrancadas; los breviarios, destrozados y esparcidas las hojas por todas partes; las grandes hojas de los misales sacadas de la misma manera. Nada, nada en su sitio, y nada nada, sin la huella de las manos sacrílegas.

Con emoción inefable levanté del suelo la cara tallada en madera de una mujer para mí desconocida. Era el fragmento de una escultura profanada. Me recordaba las Dolorosas de Quintana, de Torre, pero con líneas más finas, sin mengua de su realismo, líneas que espiritualizaban en ritmo de suavidades y transparencias insospechadas, como si la madera tuviera palpitaciones de vida, un rostro bello y austero cuya majestad no habían podido turbar las penitencias ni manchar el pecado. ¡Nunca olvidaré aquella ca-

beza truncada por el golpe brutal de la bestia roja, aquella dulzura de la caída de los párpados que parecían revelar el fuego místico de las pupilas que miraban hacia la inmensidad del mundo interior alumbrado por la luz de la Fel. Porque aquellos dos párpados estaban partidos por dos tremendas puñaladas.

¿Por qué esa predilección de los profanadores rojos, por vaciar los ojos de sus víctimas? He visto la bestialidad canibalesca repetida en muchas imágenes que cayeron en sus manos. ¿Habría alguna afinidad entre los cuervos y los rojos?

No obstante, aquella cara que tenía tal magnetismo para mí, no había perdido su serenidad. Hasta hoy estoy por decir que tenía esa belleza de las cosas martirizadas que suscitan en toda alma noble amor, admiración y piedad.

¿Qué fuiste tú, la modelo de esa cara armoniosa y divina profanada en efígie? ¿Eras una dama noble que buscó en el retiro del claustro el olvido y la sustitución de un amor terrenal por otro amor que nunca engaña y jamás muere? ¿O fuiste la flor arrancada del jardín de la vida y trasplantada con toda su pureza al huerto

conventual donde nada se empaña con el aliento mundanal? ¿Tal vez la amada de un ignorado artista a quien diste la inspiración que le hizo transfigurar en rostro santo la cara adorada, a semejanza del gran Rafael que inmortalizaba en figuras virginales la transformación de su pasión por la Formarina?

Seas lo que hayas sido, me basta con saber que eres un vestigio sagrado al que aún en muerte persiguió el martirio. ¡Bendita seas! Pensé un momento—fué una ráfaga—que si yo me la llevaba, podría ponerla un marco de palmas y cardinas sobre el fondo escaleta de un damasco imperial, y un farolillo de luz suave filtrada por vidrios de tenue azul y veladuras de rubí, reflejarían irisaciones de muerte y resurrección al temblor de la llamita de la lámpara votiva... En su contemplación aprendería yo el misterio de las vidas trágicas y los afanes por esa vida de la muerte, sin tiempo ni espacio donde todo se calma y ya nada se espera.

Pero la besé con la mirada, y devotamente sobre un altar que aún se mantenía pude colocarla en el campo de nieve del mantel sagrado.

Por la Patria
 el Pan
 y la Justicia

LO QUE NOS DICE UN
SUBDITO EXTRANJEROAcerca de los asesinatos y desmanes
cometidos por los rojos en Madrid y
sobre la situación actual de la misma

Dicen los rojos que de rodillas tendrán que pedir al Generalísimo Franco que entre cuanto antes en la capital. — Carestía de víveres y de combustible. — Los rojos se matan entre sí.

Por razones de elemental discreción, ya que nuestro visitante ha dejado esposa e hijos en la zona sometida aún al yugo de los marxistas, no damos a conocer su nombre ni su nacionalidad.

Únicamente diremos que el día 21 de Enero consiguió abandonar el «Paraiso madrileño» donde le sorprendieron los acontecimientos del movimiento nacional, llegando a San Sebastián hace un par de días después de sortear felizmente serias dificultades, siendo protagonista de no pocas peripecias.

Por considerarlo de interés, ofrecemos a nuestros lectores el relato que nos ha hecho acerca de la situación actual de Madrid, así como de los episodios que ha vivido durante su estancia en la ciudad capital desde que estalló el movimiento hasta que por fin consiguió abandonar el infierno rojo del que nos ha referido escenas verdaderamente dantescas que no es posible describir con la exactitud que deseáramos.

Todo cuanto yo pueda decir, nos ha afirmado solemnemente, por mucho que pueda horrorizarles, es un pálido reflejo de la realidad que supera en dramatismo a lo que humanamente se puede uno figurar.

Centenares de asesinatos
diarios

Desde que las hordas rojas se hicieron dueñas de Madrid, el desorden y el desbarajuste reinaron en la capital y los saqueos y los robos estaban a la orden del día.

Pero esto, con ser verdaderamente indignante, ninguna importancia tendría comparado con los crímenes horrendos y los asesinatos cobardes que diariamente cometían las hordas salvajes que diariamente inmolaban centenares de víctimas, cegadas por el odio y el instinto criminal que al bergaban en sus pechos miserables.

Hombres, mujeres y niños, eran sacados de sus casas y llevados a las afueras de la capital, donde los asesinaban cobardemente, acusados de ser fascistas y enemigos del régimen del desorden y del desmán.

Recuerdo perfectamente una escena que yo he presenciado en la colonia de la Elipa; nos dice: escena que da una idea de la perversidad del instinto de los feroces marxistas que habían infiltrado sus malvados sentimientos a sus mujeres e hijos.

En el citado lugar existe una carretera asfaltada sobre la que yacían algunos cadáveres de personas recientemente asesinadas. La sangre, aun sin coagularse, corría por el asfalto y unos chicos se entretenían en mojar los pies en ella como si se tratara de charcos de agua. Una de las mujeres que presenciaba el juego de los chicos, se lamentaba diciendo: ¡Lástima de sangre, con los embutidos que se podían hacer con ella!

Ser aseado constituía
un peligro de muerte

No vayan ustedes a imaginarse que exagero si les digo que el ser aseado constituía un verdadero peligro de muerte, continúa diciéndonos nuestro visitante.

Los marxistas no podían ver a una persona decentemente vestida ni siquiera afeitada.

Quien se atrevía a ir por la calle con un traje limpio o poco usado, era tomado por fascista e inmediatamente era detenido para ser asesinado a las pocas horas.

Idéntico peligro corría la perso-

na que salía a la calle recién afeitada, pues en cuanto los rojos veían a un hombre con la cara afeitada, lo detenían y lo mataban.

He presenciado algunas detenciones y yo mismo he sido detenido por este «enorme» delito, aunque luego he sido puesto en libertad en atención a mi calidad de extranjero.

Crueldad de los rojos

Podría referirles a ustedes, si-gue diciéndonos nuestro visitante numerosos casos de crueldad de los malvados marxistas en los que se pone de manifiesto su saña sanguiñaria y la perversidad de sus instintos.

En la Pradera de San Isidro, he visto en una ocasión los cadáveres de cuarenta y seis hombres asesinados, horriblemente mutilados. Entre ellos había seis mujeres completamente desnudas con los cuerpos acibillados a balazos, pudiéndose observar en ellos las huellas de haber sido pisoteadas.

En aquel grupo macabro había también los cadáveres de un matrimonio y junto a ellos la de un muchacho de unos doce años a quien los rojos le habían metido por la boca una cruz sin duda para burlarse de sus creencias religiosas sometiéndole a un suplicio horroroso.

En ningún país civilizado, durante las más violentas convulsiones he presenciado ni he oído siquiera que hayan cometido actos comparables con la barbarie de los marxistas.

Una mañana los rojos asesinaron a dieciocho personas, a las que destruyeron el cráneo con las culatas de los fusiles.

La chusma encanallada no sentía el menor escrúpulo en presentar estos espectáculos, antes por el contrario parece que gozaban viendo sufrir a las infelices víctimas a quienes insultaban lanzándoles los más bajos improperios.

En esto se distinguían las mujeres. Una de estas desgraciadas mujercitas viendo a una de las víctimas, un joven de unos veinticinco años, con la cabeza destrozada y en los estertores de la agonía, aproximándose a él exclamaba:

¡Huy que guapo estás; así me gustas! Y le escupió en la cara cubierta de sangre.

—¿...? —Yo calculo que el número de las personas asesinadas por los marxistas en Madrid ascenderá fácilmente a unas setenta mil.

Ya se ve que son fascistas

Un día un grupo de asesinos rojos penetraron, en pleno día, en un comercio y después de apoderarse de unas catorce mil pesetas, producto de la venta del día anterior, detuvieron al comerciante a quien encerraron en la cárcel. Seguramente lo habrán matado ya. El único delito que había cometido, según he podido enterarme, era el estar afiliado a la Patronal.

Otro día, al dirigirme a mi casa, situada en las afueras de Madrid, oí unos cuantos disparos de pistola. Al poco rato tropecé con un grupo de rojos que llevaban detenidos a unos muchachos.

Me acerqué a ellos y les pregunté por qué habían sido detenidos y qué pensaban hacer con ellos, contestándome uno del grupo en medio de las risotadas de sus compañeros:

«La cosa es clara, matarlos, pues ya se ve que son fascistas».

Matanza en la Cárcel Modelo

Nuestro visitante nos dice tam-

bién que del 6 al 7 de noviembre en la Cárcel Modelo fueron fusilados unos mil cuatrocientos prisioneros acusados de ser fascistas o elementos de derecha.

Le preguntamos cómo se efectuaban las detenciones y en qué se basaban para cometer esta clase de atropellos, y nuestro visitante contesta indignado:

—Ya les he dicho que los rojos detenían porque sí, sin alegar ninguna razón.

Un día detuvieron a un empleado de Correos, a su mujer y a sus dos hijos.

Para justificar este atropello dijeron al padre:

—Tú sueles hacer guardia en la Casa de Correos, ¿no es verdad?

—Es cierto, contestó el interrogado, pero lo hacía porque me obligaban a ello.

—¿Eres fascista?

—No pertenezco a ningún partido político.

—Pues en estas listas que tenemos figura tu nombre y en vano tratas de engañarnos. ¡Há!a, muchachos, tirad pa'lante!

Y se llevaron a toda la familia encerrándola en una cueva inmundicia.

Como el lugar en donde los encerraron era frío el padre solicitó una manta para uno de sus hijos que se encontraba enfermo, pero los canallas rojos se limitaron a contestarle:

«No te apures, pues esta noche no pasaréis frío».

Como pueden ustedes figurarse asesinaron a todos antes de la noche.

Asesinato del capellán
de un hospital

También puedo darles cuenta del asesinato del capellán de un hospital de Madrid, un venerable anciano que no se preocupaba más que de hacer el bien que podía.

Una mañana fué detenido por las hordas marxistas que lo llevaron al campo y una vez llegados al sitio donde tenían el propósito de asesinarle le hicieron salir del coche, diciéndole:

«Ande, Padrecito, dé usted un paseito por el campo que le hará mucho bien».

El infeliz sacerdote dió unos cuantos pasos, pero no pudo seguir más adelante. Sonó una descarga y el cuerpo del anciano ministro de Dios cayó al suelo acibillado a balazos.

Casos como este podría referirles muchísimos, pero sería interminable la relación de los asesinatos cometidos por los rojos.

La situación actual
de Madrid

Nuestro visitante pasa a darnos cuenta de la situación actual de Madrid y nos afirma que es verdaderamente lamentable.

La carencia de víveres es casi absoluta y los pocos que quedan alcanzan precios fabulosos.

El kilo de patatas se vende a diez pesetas, no hay azúcar ni aceite y los demás artículos de primera necesidad son inasequibles, pues alcanzan precios astronómicos. Escasea el pan que es de malísima calidad, negro e inmasticable.

De combustible andan peor todavía, pues escasea el carbón y el

vecindario para hacer fuego se vale de las puertas de los edificios y de los marcos de las ventanas, pudiendo asegurarse a ustedes que por esta razón los destrozos hechos en las casas por los mismos habitantes son mayores que los producidos por las bombas.

Los mismos rojos dicen que van a tener que pedir de rodillas al Generalísimo Franco que entre cuanto antes en la capital donde ya no se puede vivir debido a la miseria y al desorden que reinan en ella.

Los milicianos marxistas se matan ahora entre ellos mismos por rivalidades políticas y de procedimientos.

Socialistas, comunistas y anarquistas se agreden mutuamente y si cae un anarquista al poco rato aparecen dos o tres cadáveres de comunistas a los que les colocan el carnet de la organización a que pertenecen para demostrar que la venganza ha sido cumplida.

Para que no huyan
los atan a los cañones
y a las ametralladoras.

Finalmente nuestro visitante nos asegura que los oficiales rusos ante el temor de las deserciones de los marxistas a las filas de glorioso Ejército nacional atan a los combatientes rojos a los cañones y a las ametralladoras y de esta manera, a latigazos, les hacen disparar y permanecer en sus puestos.

La desmoralización es grande entre los elementos marxistas y nuestro visitante que acaba de conseguir abandonar el infierno rojo de Madrid expresa su absoluta seguridad de que no se hará esperar mucho la caída de la capital en poder de las fuerzas del glorioso Ejército nacional de cuyo triunfo final no se puede dudar siquiera y del que dependerá la salvación de España que volverá a ser la nación respetada en el mundo civilizado, gracias a la sangre generosa que sus buenos hijos han derramado en los campos de batalla.

¡Arriba España y Viva España!
Juan de la Cruz.

Hilario Jiménez

ULTRAMARINOS

La casa más surtida en jamones, tocinos y garbanzos
Cruz núm. 5.—AVILA

Hotel Inglés S. L.

Frente a la Catedral

Hijo de

Cristóbal Pardo

La casa más surtida en loza y cristal

LA PERLA

COMESTIBLES FINOS

Primera casa en fiambres y licores

Augurio Rodríguez

Comestibles finos

ISIDORO HERAS

Zendra, 15.—Teléfono 4

AVILA

Grandes Almacenes

Tejidos, Paquetería, Confecciones y Géneros de Punto

— DE —

Félix Grande Hijos de Lorenzo Gómez y C.

Tomás Pérez 5 y Reyes Católicos 23.—AVILA

La guerra en el mar

Cae la tarde con una dulzura mediterránea. Dejamos por la popa la bahía de Palma y, poco a poco se van esfumando los perfiles, que cada vez son menos duros.

Los barcos de España navegan hacia el Oeste, mientras hacen piruetas sobre nuestras cabezas, unos aviones de caza.

Es este un mar lleno de evocaciones adolescentes de romántico guardamarina. Es el capitán Marryat con la fragata del Midshipman Easy y son los vales con que Chopin divierte a Jorge Sand, y es Nelson amando a Lady Hamilton, la divina y pródiga Emma.

Todos estos recuerdos vienen al alma de una manera natural, porque el día de hoy, que bien pudiera ser de guerra, está lleno de paz en el ambiente. Es un día claro, de una aminosidad tal, que es más bien luz que aire lo que se respira.

Y siguen los barcos hacia el Oeste, y al acercarnos a la costa enemiga, van desapareciendo los fantasmas. Al compás de la polonesa, todos huyen; Nelson se lleva a Emma de la mano y el guardamarina Easy a Jorge Sand y las cosas van tomando cada vez más relieve, hasta darme cuenta de que, un poco apartado de mi gente, estoy sentado al lado de un cañón antiaéreo con el papel sobre las rodillas.

Ya se ha puesto el sol y se acaba el crepúsculo; la Polar parpadea a estribor y un nordeste bastante fresco nos corta desagradablemente la cara. La corneta y los timbres empiezan a tocar zafarrancho de combate, y de una manera automática, movido el barco por ese hilo que se llama disciplina, corre a ocupar su puesto todo el mundo. No se oye una voz; solamente rápidas carreras, y cuando éstas cesan, los teléfonos cantan la monótona cantilina del sin novedad.

Siguen los barcos su rumbo silenciosamente. Barcos fantasmas desde fuera, aparentemente; pero llenos por dentro de vida más fuerte y más enérgica que ninguno de los acordes de la obra de Wagner, porque él escribía en papel y nosotros, en espuma; él quería hacer una obra y nosotros queremos rehacer un Estado.

El Nordeste arcecia la mar rompe contra el costado y el pobre que tiene su destino a barlovento se moja con alegría silenciosa. Va llegando la hora de dormir. En cubierta y como se pueda, naturalmente. El dormitorio no es muy agradable, pero ¡que le vamos a hacer! Como dicen los italianos, «la guerra es bella ma scomoda». ¿No es bello jugar en el Mediterráneo a tapar la calle, que no pase nadie? ¿No es bello sentirse formando parte integrante de este maravilloso mecanismo que dirige nuestro Almirante desde el puente de mando del «Canarias»?

Por eso, mojados y todo, nos envolvemos alegremente en nuestras mantas esperando la sorpresa que puede traernos la noche.

La noche no nos trae ninguna sorpresa; pero, por el aspecto de la amanecida, no parece imposible que el nuevo día nos la traiga. Primero aparece por la proa una mancha oscura, alargada, que poco a poco va adquiriendo relieve a medida que la luz aumenta y la distancia disminuye. Es Cabo Creus. Un sitio al que no pensó nunca el catalán de Els Segadors que llegara la voz de España; pero España, gracias a Dios, a Franco y a su Marina, tiene fuerza para eso y para mucho más. Y nuestros barcos pasan delante de Port Bou hacia el Norte con los colores de la Cristiandad y la civilización desplegados al viento. Los prismáticos no cesan de escrutar un instante el terreno enemigo. Allí

aparece el puente camino de Francia por donde pasan los aviones y las máquinas de guerra, y los voluntarios que el Frente Popular francés envía a morir a España. No lo extrañéis; el último caballero francés se alió hace cuatro siglos con el infiel que amenazaba destruir la cultura occidental cristiana, ¿qué de particular tiene el que ahora los caballeros franceses del Frente Popular, probablemente también últimos, efectúen la misma alianza? Salen de Francia, de Francia la bien guarnida, a pasar por ese puente.

Nuestra línea se encorva y allá van los barcos hacia el Sur. Y, de pronto, habla España, habla con razones de peso, de un peso que supone una tonelada por andanada.

«Ha sido el «Canarias» el primero que ha abierto el fuego sobre el puente, e inmediatamente después refuerza sus argumentos el «Cervera», y sobre el puente van las quejas de España.

No dura mucho el bombardeo. Al poco rato hace la capitana la señal de alto el fuego.

No contábamos con el número de hoy. Ha sido un buen aperitivo para nuestro desayuno. Pero el día no ha hecho más que empezar y nos guarda todavía, una sorpresa.

A lo lejos se ve un petrolero; nos acercamos a reconocerle y al pedirle bandera, ¡iza ¡qué casualidad! la francesa. Sin duda, sin embargo, de su nacionalidad y, efectivamente, al observarle más de cerca, se puede aún leer el nombre medio borrado: «Campuzano», de un petrolero de la Campsa ¡Otra presa!

Por el mar siguen nuestros barcos llevando delante de sí al «Campuzano», que viene con el disco de máxima carga bajo el agua, orgullosos de pensar que esas seis u ocho mil toneladas; de petróleo vamos a quemarlas nosotros.

Sólo una duda atormenta nuestro espíritu: a lo mejor, Ginebra no la declara buena presa. El Sancta Sanctorum de la jurisdicción internacional censura nuestro acto: quizás el memo de Madariaga escriba un artículo. Pero no importa; yo tengo para mí que nuestro general Franco no está demasiado pendiente de la pluma de Madariaga.

Dick Gran.

En la mar, Enero, 1937, Año I.

El cardenal Mercier fué para los belgas algo más que un hombre bueno y un sacerdote ejemplar, fué un ídolo, un símbolo.

Hoy, ha varios años de su muerte, es aún más, es, en la conciencia de católicos y protestantes, un santo.

Nosotros abundamos en tal creencia, pues ha llegado a nuestro conocimiento algo que, si no es un milagro del cardenal sabio y bueno, es que no sabemos lo que son milagros.

Con motivo de celebrarse el aniversario de su muerte, Ossorio y Gallardo, actual representante en Bruselas de la «partida» de Valencia que capitanea «El Verrugas» mandó a dos de sus esbirros, posiblemente asesinos de sacerdotes y salteadores y profanadores de templos — a depositar una corona de flores sobre la tumba del cardenal, al mismo tiempo que él exhibiendo su traza grasienta y repelente, presidía una manifestación de los «sin Dios».

Y el cardenal hizo el milagro de no salir de su tumba para arrojar del sagrado recinto de la muerte a sus inmundos profanadores y privar al otro, de la vida.

LA PAJARITA

Confiterías

Avila

YUGO Y FLECHAS

“Los déspotas africanos encadenaban a sus esclavos armados con lanzas para que no pudieran escaparse en la batalla. Hoy los déspotas bolcheviques, encadenan a los milicianos junto a sus ametralladoras para que mueran a su lado”.

Viene de la página 1.^a

incluir en el pacto franco-soviético un artículo, que expresamente declare no ser dicho pacto antialeman.

Se dice que en Montecarlo, Eden y el polaco Beck están trazando las bases para una mejora de las relaciones franco-germanas.

La no intervención

Hoy se ha reunido en Londres el Comité; después de gran discusión se tomó el acuerdo de aceptar la participación de los barcos soviéticos en el control de las costas de España.

El «Münchener Zeitung», refiriéndose a la labor del Comité, dice que con sus actuaciones no ha mejorado la guerra en España y de continuar las cosas como hasta aquí, a base de discusiones, es posible que cuando se quiera llegar a un acuerdo, la guerra civil española se haya terminado sola.

Salte de Málaga el barco de guerra inglés

El Almirantazgo británico ha circulado orden para que abandone Málaga, dirigiéndose a Tánger, el barco que se presentó en la primera ciudad a las pocas horas de su ocupación por nuestras tropas, pues se estima innecesaria su presencia.

El rearme de Inglaterra

El Gobierno inglés emitirá un empréstito de cuatrocientos millones de libras esterlinas para proceder al rearme del Imperio. Se amortizará en cinco años.

Mientras tanto, se tiene en estudio la construcción en África del Sur de una gran fábrica de municiones, y dotarla de aeroplanos modernos en número no inferior a trescientos.

Falange Española de las J. O. N. S. VALLADOLID

El horario de esta Emisora al servicio de España y de la Falange. F. E.—1 trasmite en 42,9 m. (7.006 Kc.) a las:

- 2—(madrugada). Emisión dedicada a Hispano-América, en castellano.
- 12—Emisión informativa en castellano.
- 17—Emisión informativa en castellano, portugués y francés.
- 20—Emisión informativa en italiano, inglés, alemán diarios, y ruso, holandés y húngaro (eventuales).
- 23—Emisión artístico-i formativa en castellano.

Muy agradecido se despide con un saludo nacional-sindicalista.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Estación Meteorológica de Avila

Observaciones del 11 de Febrero de 1937

Temperaturas extremas:

Máxima 12,0

Mínima 4,2

Visado por la Censura

El Movimiento nacional en las Islas Baleares

Mallorca con España.—La invasión roja.—Formidable reacción patriótica.—Hazaña portentosa de un aviador nacional.—¡Victoria!—El botín conquistado.—Ibiza, libertada.—La situación en Menorca.—Confianza en el triunfo

Un testigo excepcional

Ha llegado a Zaragoza un viajero, procedente de Mallorca. Ha permanecido en la isla desde el mes de julio último. Ha desempeñado un cargo importante en la defensa de dicho territorio durante los intentos de invasión por las hordas anarco-separatistas de Bayo. Puede ser interesante para los lectores de YUGO Y FLECHAS cambiar impresiones con dicho señor, y nos decidimos a ello.

Nos recibe con exquisita amabilidad. Se trata de un caballero en todo el noble sentido de la palabra. Fino, culto, señorial, late en su corazón el fuego de un patriotismo acendrado. Siente la causa nacional con adhesión viva. Su conversación es amena. El tiempo transcurre sin sentir, en su grata compañía.

El Movimiento nacional en Mallorca

El día 19 de Julio último—dice nuestro interlocutor, cuyo nombre no estamos autorizados para revelar—se proclamó en la isla de Mallorca el estado de guerra, sin ningún contratiempo. A decir verdad, el pueblo mallorquín, que tiene fama de frío, confirmó en aquella ocasión este concepto. El público esperaba con interés las noticias de España, pero no hizo ostentación tumultuosa de sus sentimientos.

¡Quién hubiera dicho entonces que pocas semanas después arderían de entusiasmo los isleños y se lanzarían a la lucha con una valentía rayana en heroísmo! Pero no adelantemos en nuestro relato los acontecimientos.

El 19 de Julio, repito, después del viaje del general Godea a la Península, quedamos en Mallorca a la expectativa de lo que pudiera ocurrir. Mallorca se unió sin ruido al Movimiento nacional y recibió con gran satisfacción las primeras noticias de España, todas favorables.

Luego se fué sabiendo la verdad absoluta. El Movimiento, triunfante por completo en casi toda la Península, había estado indeciso en las capitales de mayor densidad de población, y finalmente se había inclinado en éstas a favor del Gobierno rojo. Comenzó la lucha civil.

En las Islas Baleares, Mallorca permaneció fiel a su tradicional honradez y sentido histórico de la vida, lo mismo que las demás islas excepto Menorca.

En esta última un subalterno, de acuerdo con los elementos extremistas de Mahón, se adelantó y apresó a los jefes y oficiales, lo mismo que a todas las personas de derecha de la isla, comenzando seguidamente la eliminación de los detenidos.

Primero asesinaron a los militares y luego hicieron lo mismo con la población civil de algún relieve social, o político derechista.

Inmediatamente organizó en Mallorca la aportación ciudadana al Movimiento. Quedó constituida la Falange Española, que prestó excelentes servicios desde el primer momento, con sus dos ramas, terrestre y marítima. También se constituyó la milicia ciudadana mallorquina, que así mismo cooperó entusiastamente en el frente de batalla y en las poblaciones, a los fines que se le señalaron.

La invasión de la horda roja

Pronto sufrimos las primeras embestidas de la fiera marxista. A los pocos días de iniciado el Movimiento, varios aviones de Levante vinieron a Mallorca y se dedicaron a bombardear la ciudad.

Por radio nos enteramos de que una potente columna intentaba invadir las islas para caer luego sobre Mallorca. Efectivamente el pequeño islote de Cabrera, donde ordinariamente viven unos treinta habitantes, fué ocupado por la expedición de Bayo, para amenazar el Este de la isla madre del archipiélago.

Y pronto supimos también otras dolorosas nuevas. Varias familias llegaron una noche a Palma, procedentes de Ibiza. Traían reflejado el terror en el semblante. Las penalidades de la travesía, en un frágil barquichuelo, no eran nada comparadas con los horrores que habían podido presenciar. Una muchedumbre de bandoleros ocupaba la isla, cometiendo los más horripilantes desmanes.

Su relato, al hacerse público, aumentó la efervescencia que ya había comenzado o producirse al saberse lo que había ocurrido en Menorca. Y todos los mallorquines, como un solo hombre, se decidieron a oponer con sus pechos una valla infranqueable al invasor y a castigar, si era posible, los vandálicos crímenes cometidos en las islas hermanas por la turba roja.

La lucha en Mallorca

Por fin llegó la noticia de que se estaba efectuando un desembarco en Porto Cristo, en el extremo opuesto de la isla de Mallorca. Más de siete mil hombres, al mando del capitán Bayo, protegidos por varios barcos de guerra, iban adentrándose en dirección de Manacor, dejando tras de sí una estela de sangre y crímenes. Se organizó la defensa primero y la contraofensiva, después.

Y... lo que ocurrió es del dominio público. Llegados los rojos a las posiciones establecidas por el mando de la isla, no pudieron pasar adelante. Una barrera de pechos mallorquines les impidió el avance, primero, y los empujó al mar poco después, convirtiéndose la invasión comunista en una tremenda derrota.

Lo que no es tan conocido es el comienzo de la hecatombe marxista. Voy a relatarlo:

Traían las columnas expedicionarias consigo seis aviones. Diariamente hacían varios viajes a Mallorca y dejaban caer sobre nuestra capital gran cantidad de bombas.

Hasta que un día salió un aviador de la milicia mallorquina a bordo de un «caza», recién llegado de la Península, y realizó la increíble proeza de abatir cinco aviones, de los seis que tenía el enemigo. El restante, ni que decir tiene que no volvió a elevarse.

Las cañas se tornaron lanzas. A la desmoralización que este hecho causó en el bando enemigo sumóse inmediatamente la presión de nuestras columnas. La defensa roja se hizo imposible. Los descalabros se sucedían y el mando comunista adoptó la determinación de abandonar cobardemente la empresa, en la que tanta ilusión habían puesto y que tanto habían pregonado las «radios» marxistas. Y envueltos en las sombras de la noche huyeron, empujados por nuestros fusiles y cañones.

Botín cogido al enemigo

En nuestro poder dejaron, entre otras cosas, el siguiente material de guerra: 12 cañones, 21 ametralladoras, 2 500 fusiles, 550.000 cartuchos, 1.255 granadas de mano, 1.300 proyectiles de artillería, 200 cajas de peines de ametralladoras, 150 bombas incendiarias, 7 morteros, 5 hidroaviones, 4 camiones, 2 camiones blindados, 5 automóviles, 5 barcos, varios vagones de víveres, 1.152 quintales de harina, tiendas de campaña, etc., etc.

Además enteramos una enorme cantidad de muertos que dejaron en el campo.

El triunfo completo alcanzado por los isleños elevó su entusiasmo hasta un grado inconcebible. Hoy la isla de Mallorca constituye uno de los más firmes baluartes de la causa nacional.

Reconquista de Ibiza

Pero no estaba todavía terminada la misión de Mallorca. Y se le encomendó por el Mando la reconquista de la isla de Ibiza. Organizó una expedición, en la que formaban toda clase de elementos de combate, y se dirigió a dicha isla. Al llegar a ella, se procuró rodear todo el territorio, amagándose el ataque por varios sitios, mientras el grueso de la columna desembarcaba en el punto designado de antemano.

Fuó grande la sorpresa del Mando al no encontrar enemigo. Subieron al castillo los expedicionarios y el espectáculo que presenciaron puso en sus ojos una estampa de horror. Allí se hallaban los cadáveres despedazados de los jefes y guarnición, un puñado de hombres que había en Ibiza antes de ser invadida por los comunistas. Junto a ellos los restos fríos de varias personas de la localidad.

Poco a poco fueron llegando y acercándose a las tropas los ibicenses que se habían refugiado en las montañas cercanas, desarrollándose escenas de la mayor emoción. Los paisanos besaban la bandera española, abrazaban a los soldados y relataban la tragedia sufrida durante el dominio rojo.

Los comunistas habían abandonado la isla al enterarse de que iba a salir de Mallorca la expedición libertadora.

Contribuir usando el Sello PRO-AVILA es hacer Patria.

El Sello PRO-AVILA se destina a dar trabajo a los obreros, alimento al necesitado y asistencia a los enfermos desvalidos o ancianos.

¿Y Menorca?

Preguntamos a nuestro interlocutor por la suerte de Menorca, único punto del archipiélago balear que está todavía sometido al enemigo.

Menorca—nos dice—no interesa, por ahora, al Mando. No constituye objetivo militar. Y, además, para el adversario es «un hueso».

Tiene que ser abastecido desde Barcelona, no sólo de municiones y material, sino de víveres pues la isla, al contrario de Mallorca, no produce, ni con mucho, para su propio consumo.

Y... no se escapará a usted la importancia que esto tiene para nosotros. Si no da en ello le citaré a usted los siguientes hechos:

Hemos apresado ya dos veleros cargados de víveres y municiones, que se dirigían desde la Península a Menorca, además de otras embarcaciones menos importantes. Y en los primeros días del Movimiento cayó también en nuestro poder el vapor «Ciudadela» de la Transmediterránea, en el que viajaban los ocho principales cabecillas rojos de Menorca, los cuales se dirigían a Barcelona a explicar la situación insostenible de la isla.

Comprendemos lo que nuestro comunicante quiere decirnos: Menorca no es nuestro porque interesa al Mando que no lo sea. Pero pasará a poder de España en cuanto se dé la orden oportuna para su reconquista.

«Todo por la Patria»

Todavía conversamos un buen rato de otros temas que la discreción nos impide revelar.

Y antes de despedirnos, nuestro amable interlocutor nos obsequia con una copa de vino generoso, brindando ambos por un mismo Ideal sacrosanto, inextinguible en nuestro corazón:

«¡Por la Patria, Una, Grande, Libre!»

(De «Amanecer», de Zaragoza).

Gobierno Civil

MULTA

Por infringir las últimas disposiciones dictadas por el Excmo. señor Gobernador civil, a fin de evitar la elevación de precio en los artículos, ha sido multado con MIL PESETAS el comerciante de Avila, don Augusto Rodríguez Gómez, que tiene su establecimiento de comestibles en la Plaza de Santa Teresa, número 4.

Cámara de la Propiedad Urbana

Por el Presidente del Patronato Nacional Antituberculoso, Excelentísimo Sr. D. Severiano Martínez Anido, se ha interesado de las Cámaras Oficiales de la Propiedad Urbana, relación de los edificios existentes en el territorio de su jurisdicción en los que se puedan establecer enfermerías y sanatorios-hospitales capaces para más de cien camas.

Para atender esta indicación, la

Sección Administrativa de Primera Enseñanza

Nombramientos interinos.

Por orden del Rectorado han sido nombrados los siguientes maestros interinos para escuelas nacionales de esta provincia:

Don Andrés Herminio Magarzo Alejo, para la Escuela de niños número 2 de Horcajo de las Torres.

Don Efigenio Jiménez Hilario, para la unitaria de niños de Solana de Rioalmar.

Don Andrés Galán Vicente, para la de niños número uno de Naval Moral de la Sierra.

Don Demetrio Terrero Andrés, para la unitaria de Arevalillo.

Don Gabriel Martín García, para la de La Carrera.

Don Doroteo San Segundo Guadaño, para la unitaria número uno de Navas del Marqués, y

Don Ismael Barahona Esteban, para la graduada de niños de Piedrahita.

Propuestas de Maestras interinas.—Se han cursado por esta Sección al Ilmo. señor Rector las propuestas para el nombramiento de Maestras interinas para las escuelas mixtas correspondientes a Maestros que, agotadas las listas de aspirantes varones, han de proveerse transitoriamente en Maestras.

Licencia.—Se cursa también al Rectorado instancia de doña Juliana Arbós Galán, maestra de Arenas de San Pedro, solicitando licencia de 30 días, por enfermedad.

Haberes atrasados.—En virtud de consulta elevada por esta Sección, la Comisión de Cultura y Enseñanza de la Junta Técnica del Estado ha dispuesto que los Maestros que dejaran de percibir oportunamente alguna mensualidad por encontrarse en la zona no liberada o por no presentarse a su tiempo a hacerlos efectivos, tendrán que solicitar el pago de los mismos del Excmo. señor Presidente de dicha Junta Técnica una vez que por la Comisión depuradora del Magisterio de la provincia se hayan ultimado y remitido a la indicada Comisión de Cultura y Enseñanza el expediente de cada interesado con propuesta favorable para ellos.

Informe.—Después de emitido el informe interesado por la Comisión de Cultura y Enseñanza de la Junta Técnica, se devuelve instancia de don Juan Manuel del Río Martín, maestro de Mambles, de esta provincia, en solicitud de nombramiento para una Escuela de esta capital.

Cámara de Avila ruega a los propietarios de edificios que se hallen en estas condiciones, sitios en cualquier punto de la provincia, lo pongan en conocimiento de dicha Cámara en un plazo de cinco días, dando detalles de los mismos sobre situación, características, distribución y cuantos consideren convenientes para hacerse la más perfecta idea de la finca.

Avila.—Tip. y Enc. de Senén Martín.